

CRÓNICA DE LA CLAUSURA DEL 375 ANIVERSARIO



Por Antonio Mula Franco

Presidente de la comisión del 375 Aniversario de la Villa de Rafal y
Cronista de la Villa de Rafal

Rafal 3 de enero de 2015, 8'30 de la tarde. Así empezamos.

Mis queridos amigos y amigas, rafaleñas y rafaleños:



He de reconocer que terminar un 375 años con esta belleza de video, del mismo modo que lo empezamos, es hacerlo con el alma henchida de emoción, otra vez, pero si uno, tal y como lo ha hecho el pueblo entero, pone todo su corazón en el intento, puede ser posible y ha sido posible, ya que hemos actuado tal como nos decía A. Machado: “Caminante no hay camino, se hace camino al andar”.

Quiero empezar agradeciendo a la Corporación Municipal en pleno, por la libertad, la generosidad y la total colaboración que nos han prestado. A todos los miembros de la Comisión el camino andado, el esfuerzo, la pasión y la tensión por el trabajo realizado, por las actividades programadas, por todas esas ideas que nos han dado que pensar, ideas que posiblemente han reabierto una y otra vez, con amorosa y complaciente crueldad, la herida nunca del todo cerrada de la curiosidad, del asombro, de la duda, del compromiso, del ser, del existir, en definitiva, tengo la certeza de que asumiendo esta postura de compromiso con nuestro pueblo, hemos descubierto que, si dejamos salir nuestros miedos, siempre tendremos espacio para vivir nuestros sueños, y, para mí, compartirlos con ellos y con todos vosotros ha sido muy hermoso, pues he aprendido que ser generoso en esta vida es más importante incluso que tener razón.

En la comisión hemos tenido claro que para lograr esa relación positiva necesaria teníamos que intentar cultivar, en primer lugar, esa sensibilidad especial que nos ha descubierto los valores que atesoran las personas que nos rodean, y, a tal fin, ha sido necesario que realizáramos una tarea de aproximación física y de sintonía afectiva: no hubiera sido posible conocer

verdaderamente a los otros sin acercarnos a ellos. De ahí que os agradezcamos la participación de todos como el punto necesario de encuentro. Ha sido muy humano, entre todos, buscar las verdades del otro, escucharlo, conocerlo, comprenderlo, aceptarlo, no juzgarlo, como punto de partida, y así, a través de las diferentes lecturas, se ha dado la auténtica convivencia, objetivo primordial del 375 aniversario, por eso, hemos salido de nuestro corazón, hemos mirado el ajeno y hemos palpitado con él, porque la vida es más que ver vivir, es vivir juntos en armonía.



Gracias a todo el pueblo, ya que hemos andado juntos, hemos creado nuevos caminos permitiéndonos escuchar las voces del pasado, y conociendo los progresos, las contradicciones, los sentimientos, los sufrimientos, las emociones o los gustos de nuestro pueblo y de los nuestros desde los ya idos a la memoria hasta los del futuro, sin olvidar el presente, tal y como reza nuestro logo. También hemos comprobado que el respeto y el reconocimiento mutuo pueden armonizar las diferencias, porque en el fondo es más lo que nos une que lo que nos separa y que con sensibilidad, inteligencia y voluntad de compromiso social, la utopía es

realizable. Creo sinceramente que, aunque ya nadie pueda volver atrás y hacer un nuevo comienzo, cualquiera puede comenzar a partir de ahora y hacer un nuevo final.

¡Qué no acabe todo aquí! Vivimos con el tiempo y nuestras vidas son caminos que recorreremos paso a paso, jornada a jornada. Hay etapas buenas, menos buenas y malas. Sin embargo, hay que seguir teniendo sueños, metas e ideales, ya que conceden sentido a nuestro andar y marcan el norte a nuestra brújula. Por eso os recomiendo apoyaros en el bastón de vuestro talento, guiaros por la brújula de vuestros sueños e ideales y plantad vuestros pies sobre la realidad. Los viejos caminantes saben que para llegar lejos deben marcar paso a paso, mirando el suelo para no tropezar, pero elevando la mirada a las estrellas para marcar el rumbo a seguir. Que vuestra inteligencia e intuición os ayuden a escoger la ruta más adecuada en las muchas bifurcaciones que se os presentarán cada día, ya que no camináis solos, estáis acompañados por un gran pueblo y os tengo que decir que vuestra felicidad también se encuentra en la de los demás, ya que lo que das recibes y que la vida no se mide solo por el número de respiraciones que hacemos, sino por esos momentos que nos quitan el aliento.

En estos tiempos de turbulencias mundiales, Palmira muestra la barbarie que nos amenaza y París la confirma. Lampedusa, Calais, Grecia, Hungría..., chirriantes, son puertas de esperanza para migrantes sojuzgados, frustrados, que conmueven apretujados en plasmas y portadas vergonzosas. Y nuestro mar, que mecía culturas, arrulla ahora, acusador, la quietud clamorosa de niños. Y engulle. Precisamente por eso, ha sido nuestra intención indicar modestamente, con todos los actos culturales realizados, que existen realmente horizontes alternativos para favorecer una sociedad civil global integradora, interesada en ese auténtico desarrollo humano que sólo será posible si ponemos las condiciones para que pueda oírse la melodía histórica de lo más sustantivamente humano en la pluralidad de las voces culturales, siendo conscientes de que creceremos si abrimos caminos dejando huellas, asimilando experiencias y sembrando raíces, como os he dicho otras veces.

Dijo Ortega y Gasset que la vida y la cultura son dos conceptos que se necesitan mutuamente, una relación en la que la verdad, la belleza y la justicia formen parte esencial del ser humano. En su libro: “El tema de nuestro tiempo” (Madrid, 1913) reflexiona sobre la necesidad de una cultura que alcance al mayor número de personas como una forma de relacionarse entre sí uniendo pasado y futuro. Cada persona es un punto de vista esencial, dijo Ortega, pero sumando todas las visiones parciales de cada uno de nosotros conseguiremos acercarnos al concepto más puro que de la verdad existe.

Termino, el amor es el eje que mueve el mundo, es la razón de la cordura y el hilo que te ata a la locura, por eso, si has de perderlo o ganarlo todo, que sea por amor, ya que, a veces, no se trata solo de entender, sino que se trata también de sentir. Os doy, os damos las gracias de todo corazón, ya que Rafal, tal y como comenzó el 375 aniversario, no es solo un lugar, es también un sentimiento, una emoción, un fuego, un hogar que no ha permitido que vuestros y nuestros sueños se mueran de frío.

PRESENTACIÓN DEL PASODOBLE, “*RAFAL, 375 ANIVERSARIO*”, OBRA DE GABRIEL GARCÍA MARTÍNEZ

Por Dña. Sarete Martínez



Para finalizar este gran año, me gustaría comentarles que la música, siempre presente como cultura en la historia de nuestro pueblo, en sus actividades, con sus vivencias y con sus sentimientos más profundos, fue la pregonera de honor en este 375 aniversario de la Villa de Rafal. La generosidad que siempre ha caracterizado a nuestros músicos ha hecho posible que hoy podamos

disfrutar de un nuevo estreno, el pasodoble, “*Rafal, 375 Aniversario*”, compuesto por D. Gabriel García Martínez, a quien le damos las más sinceras y efusivas gracias, deseando que lo puedan vivir con toda la pasión, la emoción y el cariño con el que se ha compuesto, pudiéndolo sentir con toda su intensidad por la energía que genera y por la que desprende el propio ser humano.

Por eso, señoras y señores, cuando las notas nos toquen el alma, nosotros tan sólo podemos dejarnos atrapar por la magia de sus caricias. La música, agrupa uno de los legados artísticos más bellos. Un legado que nos habla de un tiempo y una sociedad concreta. En definitiva, un tesoro que debemos de conservar y divulgar si queremos que su recuerdo y herencia siga vivo.



Permítanme dar también las gracias a todos los miembros de nuestra magistral banda de música, “*Arte Musical*”, dirigida por D. Ángel Lasheras, y al gran esfuerzo realizado para que el estreno sea hoy posible.

Muchas gracias a todos y buenas noches.

PALABRAS DEL COMPOSITOR D. GABRIEL GARCÍA MARTÍNEZ.



Cuando conocí la celebración del 375 aniversario de la fundación de Rafal y teniendo la idea, desde hacía tiempo, de escribir un pasodoble de los llamados “pasodoble-jota” que tanto gustaba a mi padre, vislumbré la oportunidad de realizar por fin este proyecto.

Al mismo tiempo, también rondaba en mi mente el hecho de que, con esta pieza, podría contribuir al enriquecimiento de



nuestro patrimonio cultural y de ensalzar, aún más, el nombre de Rafal, cada vez que esta música fuera interpretada, pues existen precedentes de obras que hacen grande a su protagonista. Es el caso, por ejemplo, del conocido pasodoble Agüero, cuyo personaje, un torero que no llegó a alcanzar gran reconocimiento en el arte de la Tauromaquia, ha quedado, sin embargo, recordado en la historia gracias a las profundas y acertadas notas de José M^a Franco, autor de la música.

Esas son las intenciones.

Y cierto es, que, una vez haya quedado estrenado en el acto de clausura de la conmemoración el pasodoble, “*Rafal, 375 Aniversario*”,



será interpretado, porque así lo han solicitado, bandas de renombre como la Municipal de Madrid, La Primitiva de Liria o la Municipal de Alicante, entre otras.

Me sentiré orgulloso, pues, como rafaleño, si esta obra contribuye a lograr los mencionados objetivos.

Finalmente, decir que esta sentida composición posee las características de estilo claves del pasodoble-jota: brevedad con intensidad y sin repeticiones para abordar un “Da Capo” con el fin de que puedan saborearse las armonías, los contrapuntos y los alegres y chispeantes ritmos que lo integran.





Con la magistral interpretación de la Banda “Arte Musical” del pasodoble, “*Rafal, 375 Aniversario*” y el sonoro e intenso aplauso de todos los asistentes puestos en pie, se dio por finalizado el acto y el año del 375 Aniversario de la Villa de Rafal.



Rafal a 16 de enero de 2016